

**UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSE DE CALDAS
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INFANTIL
TALLER**

**ARTICULO "EDUCACIÓN ARTÍSTICA Y DESARROLLO ESTÉTICO. APUNTES PARA UN
COMPROMISO ÉTICO POLÍTICO" DE MAURICIO LIZARRALDE.
Revista Internacional del Magisterio No 49. Arte y Educación. Marzo 2.011
ESTE EJERCICIO SE DISCUTIRÁ EL 16 DE FEBRERO**

A partir de la lectura individual del artículo de Mauricio Lizarralde, realice el siguiente taller compártalo en el foro

**1) Mencione y argumente las perspectivas que plantea el autor, frente a la relación
indisoluble entre la educación artística y el desarrollo estético**

El profesor Lizarralde plantea que la educación artística genera dos tipos de desarrollo que están profundamente conectados: el desarrollo artístico y el desarrollo estético. Sin embargo, critica que tradicionalmente se ha privilegiado solo el primero, enfocándose únicamente en el aprendizaje de técnicas y lenguajes para producir obras, dejando de lado lo más importante: la formación integral del sujeto.

La relación indisoluble que propone el autor se fundamenta en que la experiencia artística no puede reducirse a la producción técnica, sino que debe entenderse como una experiencia estética que transforma al sujeto en todas sus dimensiones. Mientras el desarrollo artístico se queda en lo instrumental (aprender a tocar un instrumento, dominar una técnica de pintura), el desarrollo estético tiene que ver con la formación de actitudes sensibles que determinan cómo el sujeto percibe, significa y se relaciona con el mundo y con los otros.

Como futura educadora infantil, esto me hace reflexionar sobre cómo en muchas ocasiones en los jardines infantiles nos enfocamos solo en que los niños "hagan bonito" o reproduzcan modelos, en lugar de permitirles desarrollar su sensibilidad, su capacidad de expresión y su forma única de ver el mundo. La educación artística debería ser un medio para que los niños construyan significados propios y desarrollen su subjetividad, no solo para que aprendan técnicas.

2) Desarrollar las perspectivas de la educación estética y su relación con la percepción y la emoción (recuerde revisar citas de los autores que nos invita a leer el autor Lizarralde)

Esta parte del artículo me ayudó a entender cómo funciona realmente la educación estética. Lizarralde explica que la educación estética busca que los individuos se acerquen a las redes simbólicas de su cultura usando la creatividad e imaginación. Se desarrolla poco a poco en cada persona, permitiéndole apreciar, disfrutar y reflexionar sobre su contexto a través de los sentidos, emociones, sentimientos y pensamientos.

Retomando a Umberto Eco, el autor nos muestra que la percepción no es algo meramente biológico, sino que está mediada por nuestras experiencias previas. Cuando percibimos algo, traemos con nosotros el recuerdo de nuestras percepciones pasadas. Por eso el significado de lo que percibimos no está en el objeto mismo sino que se construye en la interacción, según nuestra historia personal, cultural y social. Esto explica por qué cada niño puede ver lo mismo pero sentir y expresar cosas completamente diferentes.

La emoción juega un papel fundamental aquí. Maturana nos dice que no es la razón la que nos lleva a actuar sino la emoción. Primero sentimos, nos emocionamos frente a lo que percibimos, y esa emoción moviliza nuestro interés y luego nuestra acción. La emoción es la que determina el significado que le damos a lo percibido. Maturana habla del amor como "emoción fundadora", como esa condición esencial para reconocer al otro como legítimo, sin la cual no hubiera sido posible el lenguaje y lo que nos hace humanos. Para mí como futura educadora infantil esto es clave porque me dice que debo propiciar experiencias ricas donde los niños conecten con sus emociones y construyan significados propios, en lugar de imponer mi criterio de gusto o mis interpretaciones.

3) Desarrolle los planteamientos que hace el autor frente a la estética, la ética, la conciencia social y la estética social.

Lizarralde plantea que la estética no se limita al arte o la belleza, sino que tiene que ver con las formas percibidas, con la percepción sensible. El arte produce formas voluntarias, pero la sociedad está llena de formas involuntarias: costumbres, hábitos, movimientos, espacios. Por eso lo estético está presente en toda nuestra vida cotidiana, aunque no siempre lo reconozcamos.

Lo más importante que desarrolla el autor es la conexión entre estética y ética. Nuestras decisiones éticas incluir o excluir, respetar u oprimir no vienen de argumentaciones racionales sino de nuestra actitud sensible, de cómo percibimos y

sentimos al otro. La emoción que sentimos frente a lo justo o injusto, lo bello o feo, lo propio o diferente, es lo que configura nuestros sentimientos morales y principios éticos. Por eso la forma como percibimos y significamos al otro determina nuestras acciones hacia él.

La conciencia social se construye intersubjetivamente. Retomando a Bajtín, el autor explica que la conciencia individual es un hecho ideológico y social. No percibimos el mundo de manera aislada, sino que nuestra percepción está mediada por las interacciones sociales. Los individuos no solo asumen el mundo ya nombrado, sino que lo resignifican al nombrarlo ellos mismos, aunque este proceso es complejo porque el lenguaje está poblado de intenciones ajenas.

El concepto de estética social articula estos planteamientos. Se refiere a las actitudes sensibles que se forman ante las relaciones sociales. Los perceptos y disposiciones sensibles que construimos en la interacción con otros definen nuestra postura ética. Al apropiarnos estéticamente del mundo, valoramos objetos, personas, espacios y acciones, construyendo una escala valorativa que nos permite posicionarnos frente a lo que identificamos como armonioso o no según nuestros parámetros culturales.

La experiencia artística potencia el desarrollo en todas las esferas del sujeto física, ética, social, política, comunicativa, afectiva y moral. Incide en la construcción de subjetividad y genera valores como autoestima, respeto, tolerancia, trabajo en equipo y solidaridad. Estos valores, al determinar cómo el sujeto se articula con el mundo, son manifestación concreta de una estética social.

Para mi práctica docente esto significa que cuando trabajo experiencias artísticas con los niños no solo desarrollo su creatividad, sino que contribuyo a formar su manera de percibir y relacionarse con los demás. Si valoro la diferencia y reconozco a cada niño como válido, formo sujetos respetuosos y empáticos. Si reproduzco modelos homogeneizantes donde solo vale lo correcto según mi criterio, enseño a excluir y discriminar. La educación artística es fundamental en primera infancia porque ahí se están formando las bases de cómo los niños percibirán y sentirán el mundo y a los otros.